

7

SERMON

PREDICADO EN LA

TRASLACION DEL SANTISSIMO SA-
cramento, del Cuerpo de la Iglesia à la Ca-
pilla mayor, dedicada à la Venida
del Espíritu Santo,

EN

EL CONVENTO DE LOS CARMELI-
tas Descalços de la Ciudad de
Toledo,

POR

EL MUY R. P. Fr. AGUSTIN DE IESVS
Maria, Lector de Theologia, y Provincial dos vezes
de la misma Orden.

CON LICENCIA

Impressum: Francisco Garcia Fernandez, Impresor de la Universidad, en Alcalá de Henares, año de 1672.

En Alcalá: Por Francisco Garcia Fernandez
Impresor de la Vniuersidad.

Año de 1672.

SERMON

FREDECADO EN LA

TRASLACION DEL SANTISSIMO SA-

cramento del Santissimo Sacramento de la Gra-

cia mayor de Dios a la Venida

del Espiritu Santo.

EN

EL CONVENTO DE LOS CARMELITAS

de los Descalzos de la Ciudad de

Toledo.

POR

EL MUY D. N. FRANCISCO DE HEVIA

Abad, Doctor de la Real Universidad de Salamanca,

de la orden de San Agustín.

CON LICENCIA

de su Magestad Católica, para que se imprima, venda y circule.

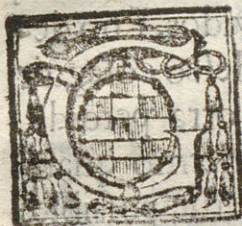
En Madrid: Por Francisco Garcia Fernandez,

Impresor de la Universidad.

Año de 1741.

A N. M. R. P. Fr. DIEGO DE
S. Joseph, Definidor General de los
Carmelitas Descalços.

PADRE NUESTRO.



Ran dificultad venció en mí la Santa
obediencia, mandandome predi-
car este Sermon: mayor la vence
aora, mandandome, que le entre-
gue para imprimirle. Pero ambos
mandatos me valen; fuera del prouecho de obedecer (quiera Dios, q̄ sea alguno) el de conocer de nuevo mi poca, ò ninguna humildad; pues el auer dificultado predicarle, fue por temor de que se publicassen mis yerros, y aora temo mas, el que se publiquen impresos, que entonces dichos; porque el yerro solo en la voz es mas ligero, y assi se le suele llevar el nyre, con que se desaparece; pero imprimirle, parece, que es hazer el yerro doblado, y assi de mas peso para la confusion de su Autor, porque queda sugeto, à mas rigurosa, por mas considerada, y mas vniuersal Censura. La de V. R. no dudo, que será tan piadosa en sus ojos para leerle, como lo fue en sus oydos para el oírle; porque reconoce, que vno, y otro naze de la buena, y rendida voluntad con que, despues de dar gusto à Dios, desseo darfele à V. R. significádo algo del mu-

cho agradecimiento, con que no solo este Conuen-
to de Toledo, sino toda esta Prouincia del Espiritu
Santo esta al Celoso desvelo con que V. R. ha llega-
do à su vltima perfeccion, vna obra de tanta honra,
y gloria de Dios N. Señor, que es lo que vnicamente
le puede fer la mas gloriosa Corona de sus trabajos.
Yo no avrè perdido el poco, que me a costado, si cõ-
figo el que Dios, y V. R. se den por seruidos. Y no de-
fando como (a quanto alcanço) no desseo cõseguir
otra ganancia; no tendrè, que temer otra perdida.
Porque fuesse de menor cansancio el Sermõ quan-
do le predique, le ceñi todo lo que me fue posible,
daxando entero el discurso; en esse papel esta escrito
algo, aunque no mucho, mas dilatadamente. Algu-
nas citas faltan por mi descuido, pero à ninguna pa-
labra, falta la certeza de la verdad en las autoridades,
que cito. Con el amparo de V. R. y de la Caridad de
quien le leyere, se supliran todas las faltas, que hallare.
Guarde N. Señor à V. R. con los aumentos de gra-
cia, y amor diuino, y toda felicidad, que desseo, y supli-
co à su Diuina Magestad.

Menor subdite de V. R. P. N!

F. Agustín de Jesus Maria

DICTAMEN DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Dr. D. Francisco de Arindo, y Maçuelo, Colegial en el Cole-
gio Mayor de S. Bartolome de Salamanca, Catedratico de Filoso-
fia, natural en propiedad en su Vniuersidad, Canonigo Magis-
tral de Pulpito en su Santa Iglesia, y aora Canonigo Magistral
de Sagrada Escritura, y Dignidad en la Santa Iglesia de To-
ledo Primada de las Españas, Predicador de su Magest-
ad, y electo Obispo de Badajoz, y
Pamplona,

Recelo prudente fue el que à los Oradores Euangelicos
les embaraçò muchas vezes el gusto de dar à la estam-
pa los estudios, que lograron, el desahogo de su voz, y
la aprobacion del aplauso vniuersal: executoriandole
la experiencia de la soledad, que padecen los conceptos mas inge-
niosos quando no los assiste el aliento, que los forma, y la voz que
los anima. Siya no es conocimiento del despego con que tratan lo
escrito los que fueron mas aficiosos en celebrarlo, quando lo oye-
ron, ò por que la ponderacion cortesana no dura hasta lo impresso,
ò por que lo mal contento de los desvelos agenos lo mismo, que juz-
gò grande à la viuua representacion reducido al papel no lo estima
por nouedad. Que linea tirò ayer Artifices por primoroso, que fue
se, que no la borrasse aqui qualquiera mano de oy? Que exalacion
corrio lucida la region del ayre, que dexase estampa ni memoria
de que passò? Y aune esta lumbré mayor, que cada dia nos amaneze, y
nos beneficia, camina sin debernos el menor reparo. En este sentir,
ò en este desengaño estube hasta que de orden del Señor Lic. Don
Iuan de Zuñallos, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisi-
dor, y Vicario General en su Corte Arçobispal, llegó à mis manos,
à mi estimacion, y à mi enseñanza, no à mi Censura (pues es hazer
mal quista la ingenuidad ponerla sobre escrito de emulacion) esta
Oracion Euangelica, que predicò el Reuerendissimo P. M. Fr. Au-
gustin de Iesus Maria, dos vezes Prouincial de la Sagrada Religión,
y feliz reforma del Carmelo, que en su Docto, Prudente, Graue, Es-
piritual, y agradable Gouierno ha sabido practicar en las inme-
diatas, y superiores Prelacias, aquel Espiritu celoso de Elijas su Glorio

fo Padre con aquella suavidad discreta de nuestra Gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus, sin que el excesivo retiro con que se porta, nos defaliente à todos los que necesitamos de sus instrucciones, y consejos, pues siempre le hallamos tan otro de lo que es para si, quanto va de la suma apacibilidad, agrado, y paciencia para discurrir nuestro consuelo: à la desagradable sequedad, y austeridad con que se trata. Por accidente muy sensible de enfermedad del Reverendissimo Padre Vicario General, que se hallaua en Toledo con todo su Venerabilissimo, y Grauiissimo Diferitorio, se me mando dezir la Misa à la festiua Traslacion del Santissimo Sacramento, al Glorioso, y Real sitio, que mas, que las lineas, y manos de los Artifices executò el fervoroso celo, la inextinguible liberalidad, la afectuosa sollicitud, la animosa Fè, del Reverendissimo P. M. Fr. Diego de San Joseph, Difinidor General, que aun mismo tiempo ha sabido juntar los mayores cuidados de los officios de su Religion, con las mas puntuales asistencias à la fabrica de esta Casa, y à los mas cuidadosos primores de su Sagrado Templo. Hago especialissima estimacion de que en ausencia del que es cabeça de tan Santa, y esclarecida Religion, cuyos hijos han sido, y son los mas Doctos Maestros de Theologia en las Vniuersidades, y en los escritos, los mas eloquentes, y prouechosos Predicadores, los mas discretos, y experimentados en los Confesonarios, y à quien todos veneramos por Maestros en la Theologia Escolastica, en la Sagrada Escritura, en la Moralidad prouechosa, y en la alteza del espíritu, se subrogase el dia al dicipulo menos aprouechado, aunque siempre conocere que soy el hijo mas fauorecido: Y sobre mi admiracion al oir este Sermõ, y mi cuidado al leerle, creo que solo lo singular de los asùptos, y lo indiuidual de las pruebas pudo quedar expuesto al examen de la mas entendida curiosidad, con que conozco, que los que al oirle fueron festiuos aplausos del mas numeroso, illustre, y entendido Auditorio, al verle escrito se explicaran en parabienes, y admiraciones; desahogue mi sentimiento Plinio el segundo en su Panegyrico: *non sat est inuenire preclare, ennuntiare magnifice (quod interdum barbari facere solent) sed disponere apte, figurate, varie hoc nisi eruditus negatum est*; facil es hallar algunas cosas buenas de las muchas, que sobra en los libros, no es dificultoso, dezirlas con osadía (pues suele ser barbaridad en la Retorica) pero entenderlas sin violencia, adelantarlas con profundidad, discurrirlas con primor, ajustarlas con nouedad al intento, dezirlas con la grauedad de palabras, que se deuen à la autoridad de quien habla, à la seriedad de quien

quien oye, à la ponderacion del Aſumpto, que ſe celebra, ſin que di-
ſuene à la vnion de los conceptos, y circunſtancias, la variedad, que
los anima à mayor conſonancia: argumento es de profundo inge-
nio, de dilatado eſtudio, y de graue eloquencia. Conſieſſo la dicha
de auer hallado en eſte Sermon tan lleno de Sagrada Eſcriptura, rã
adornado de las inteligècias de los Expoſitores Sagrados vna her-
moſa pintura en que ſe deſcubre profundidad de San Geronimo,
agudeza de San Auguſtin, diſcrecion de S. Ambroſio, moralidad de
San Gregorio el grande, Theologia del Nazianceno, afluencia de
San Iuan Chriſoſtomo, dulçura de S. Bernardo, y nouedad de San
Pedro Chriſologo, y todo lo eſmalta el oro de la humildad profun-
da, que neceſitò de tantas obediencias para predicarle, como pa-
ra eſcriuirle. Y no auiendo yo explicado, ni lo que deuo, à mi cor-
dial afeçto, y veneracion; ni lo que pedia mi obligacion, y recono-
cimiento: ſolo digo, que eſte Sermon es vn riquiſſimo original de
primores, à quien deue atender el eſtudio, y de quien puede copiar
el mayor ingenio muchas perfecciones en lo eloquente, en lo enten-
dido, y en lo Catolico. En Toledo à 17. de Agoſto de 1672.

Dr. D. Franciſco de Arando,
y Maçuelo.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Pedro de Espinosa, de la Sagrada Religion del Glo-
rioso P. Santo Domingo, Calificador del Santo Oficio, y
Prior de San Pedro Martin.

POr mandado del Señor Lic. D. Iuan de Zualllos, Canóni-
go de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor, y Vicario
General de todo su Arçobispado: Lei vn Sermon de la
Traslacion del Santissimo Sacramento, del Cuerpo de la
Iglesia à la Capilla mayor, dedicada à la venida del Espiritu Sãto,
Predicad o en el Religiosissimo Conueno de los Padres Carmeli-
tas Descalços de la Ciudad de Toledo, por el Reuerendissimo Pa-
dre Maestro Fr. Augustin de Iesus Maria, Religioso de la misma ef-
clarecida Familia. El qual Sermon oi quando lo predico, y dixẽ, q̃
se verificana mejor en el lo q̃ del otro Emperador del Mundo dixo
Tertuliano Libro de palio cap. 40. *Habes Regẽ magnũ sola gloria mi-
norem.* Porque en eloquencia, Retorica, espiritu, deuocion, modesti-
a, delgadeza en los discursos, propiedad en las voces, è inteligẽ-
cia profunda de la Sagrada Escritura estuuõ tan grande, que exce-
dio sin comparacion à lo que su gran fama pregonaua, y auia llega-
do a mis oydos. Despues tuue suerte de leerlo muchas vezes cõ sua-
nissimo deleyre de mi entendimiento, y corazon, hallando en lo es-
cripto igual vida, y erudicion quanto à todo, lo que en la voz fue af-
sombro, fue la Oracion dicha, y es tambien leyda vn exemplo de
buenas costumbres à los oyentes, y admiracion de los que por fuer-
te la leen. Y viendo al Autor, que la perorò humildemente, teme-
roso en su acierto, me parecio escrito de el Casiodoro lib. 5. va-
riarum, cap. 22. Alabando à otro de singular gracia, porque modesti-
tamente temia azi fuera, siendo pasmo de eloquencia en el Palen-
que de las letras. *Hoc illi a l gratiam datum est prouidente natura, vt
quem profribus basitarem videas eloquentem in certaminibus obstu-
pescas.* En tiempos passados junto este grau Maestro el caudoloso
dezir en la eloquencia, glorioso obrar en sus costumbres, como sus
escritos, Sermones, Catedra de Theologia, y Gouernos lo està tel-
tificando, mas no se acabò este Honroso, Sabio, y Religioso pro-
ceder, antes con la edad se acrecienta su fama teniendo por solidif-
simo fundamento el augmento de sus virtudes, y sabiduria, y basta
para calificacion de esta verdad el Sermon dicho, y la experiencia
de su Religiosa vida, donde como en espejo viuõ puedẽ mirarse los
que

que deseán acierto en sus costumbres. Mas, de este Gran Maestro de la Predicacion, digo yo, lo que de un Gran Patricio Romano se criuo Casiodoro libro 8. variarum capitulo 21. *Testificatum est de te, quidquid de fidelibus, quidquid de te meritis debuit estimari, sed digne laudum cum voluerit nouitates emittit, qui se actionis probitate compleuit natura perennis fontis est glorie vena laudabilis nam sicut ille affluendo non expenditur. sic nec ista celebri Sermone siccatur, quod & si transacta taceantur, noua probans suggerere, qua dicantur; qui cum aetate crescis semper, & meritis; cursus annorum laudis tibi procurat augmentum senescis, quidem Corpore, sed laude iuuenescis, meritum tibi pretiosior aetas optatur, in qua fama semper robustior inuenitur;* largas son las palabras, empero, escritas cortada la pluma, para el Autor Sapientísimo del Sermon tan lleno de razones Catolicas, y segura enseñanza, que merece se dé à la estampa, para que lo estimen los Doctos, y los fieles lo lean, inflamando sus voluntades, deleytandose sus ingenios, y todo sea para gloria de N. Dios verdadero Trino, y Vno, à quien de continuo rogare repita el Orador sencillos Sermones, obras proprias de sus lucidos trabajos. Este es mi parecer *sub correctione Sanctae Ecclesiae Romanae, & melioris iudicij.* En el Conuento de S. Pedro Martyr el Real de Toledo, en 6. dias del mes de Septiembre de 1672.

Fr. Pedro de Espinosa.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Lic. D. Iuan de Zeuallos, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor, y Vicario General en dicha Ciudad, y todo su Arçobispado, &c. Por el tenor de la presente doy licencia para que se pueda imprimir el Sermon, q̄ el R. P. Fr. Agustín de Iesus Maria Religioso del Ordē de Carmelitas Descalços desta Ciudad de Toledo, Predico en la Tráslacion del SS. Sacramento, del cuerpo de la Iglesia à la Capilla mayor de dicho Conuento, dedicada à la venida del Espiritu Santo. A tento ha sido visto, y examinado por mi mandado, y no tiene cosa contra la Fé, y buenas costumbres, antes serà de mucha utilidad, y prouecho. Dada en Toledo à diez y nueue dias del mes de Septiembre de 1672.

Lic. D. Iuan de Zeuallos.

Por su mandado
[Alonso Gabon Serrano.]
Notario publico.

A

LI

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Diego de la Concepcion, Vicario General de la Ordē de los Descalços de N. S. del Carmen de la Primitiua Obseruancia, con acuerdo de Nuestro Difinitorio, celebrado en el mes de Mayo del presente año en N. Conuento de la Ciudad de Toledo. Por el tenor de las presētes damos licencia al P. Fr. Agustín de Iesus Maria para que precediendo las licencias necesarias pueda imprimir vn Sermon, q̄ predico en la Traslacion del SS. Sacramento, del cuerpo de la Igl:ia à la Capilla mayor, dedicada à la Venida del Espiritu Santo, en el Conuento de nuestros Religiosos de Toledo. Por quanto por especial orden, y comission nuestra le han visto, y examinado personas Graues, y Doctas de N. Religion, y de su parecer se puede cōceder la dicha licencia: en fee de lo qual mādamos dar las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con el fello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario: En Ocaña à veinte y seis de Julio de mil seiscientos setenta y dos.

Fr. Diego de la Concepcion.

Vicario General.

Fr. Nicolas de S. Elias.

Difinidor, y Secretario.

Si quis diligit me, Pater meus, diliget eum, & ad eum
veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

Ioan. 14.

AUNQUE afirma Christo Señor Nue-
stro indiferentemente en el Euange-
lio, que à quien le amare, y obede-
ciere, todas las tres Diuinas Per-
nas le amaran, y bajaran à morar en
su corazon; pero en el glorificar có
su asistencia esta pobre morada,
que se le dedica, ó sea la que consta
de las piedras viuas de los pechos Catolicos, ó sea esta Ca-
pilla mayor, que nuestra humilde deuocion consagra à su So-
berana grandeza; parece que miro entre el Verbo Diuino,
y el Espiritu Santo vna como competencia sobre quien ama-
mas al hombre, sino en lo essencial de su ser, en la manifesta-
cion de su amor. El Verbo se quiso llevar la gloria de mas
amante, y viendo, que *Verbum* en latin, es lo mesmo, que pa-
labra en romance, y que en buen romance, no es buen aman-
te el que se queda en palabras, passò à las obras, y las hizo tan
prodigiosas, que todo èl fue vn prodigio: *Tanquam prodigi-
um factus sum multis.* Y el prodigio estubo en el emplea se-
tan de todo punto en amar, y hazer bien à los hombres, que
todo èl se derramò como agua en beneficiar los: *Sicut aqua
effusus sum.* Que es aquel rio tan caudaloso, y resplandecien-
te, que vio San Iuan salir del Trono de Dios. Estrecho se lo
primero este Rio, por el Cauçe purissimo de las entrañas vir-
ginales de Maria Señora Nuestra, encarnando, salio de Ma-
dre, naciendo; esplayose de mar à mar por el mundo, inun-
dandole; tan prodiga, y tan prodigiosamente con benefi-
cios, que ni vna sola gota de sangre le quedo; que digo gota
de

Pf. 7. n.
7.

Pf. 21.
n. 15.

de sangre, ni vna sola gota de Dios humanado dexó de derramar por nueſtra ſalud. *Quod de noſtro aſſumpſit, totum nobis conſullit ad ſalutem.* Que dixo mi Angelico Doctor Santo Thomas, haſta venir à parar toda eſta corriente inmenſa de beneficios, en darſenos por manjar: *Flumen Dei repletum eſt aquis paraſiticis humillorum.* Y manjar tan dulce, tan guſtoſo, y ſuaue, que es la fuente manantial de todos los guſtos, dulçuras, y ſuauidades. *Per quod ſpirituſ ualis dulcedo in ſuo fonte guſtatur.* Donde crecio la fuente, y el rio de ſu amor à ſer mar, pues le comemos, y bebemos como vn mar en leche; ò como vn poco de leche, que encierra en ſi toda la inundación del mar de amarguras de la paſion de Chriſto nueſtro bien, convertida en mar de dulçuras, en aquel pan de leche de la Euchariftia, que fue la bendición profética de Moyſes: *Immaculabant uictimas iuſtitie, qui inundationem maris quaſi lac ſugent.*

Pſ. 64.

n. 10.

Deuter.

33. n. 19

Gloſ. mo

ral. &

Interl.

Lac dul

ce ſugi

tur de

amaro

mari, id

eſt, Sa

cramen

tū Eu

chariſtica

quod di

citur vi

Et in e

plurali,

propter

duplicem

conſe

cratio

nis, &

ſanguinis

Chriſti

Joel 2.

Ioan. 7.

n. 38.

Aora, pues, dize el Eſpiritu Santo, no tengo yo de hazer menores prodigios por amor del hombre, y aſi: *Effundam ſpiritu meum & dabo prodigia in celo ſuſum, & in terra deorſum,* hare prodigios arriba en el Cielo, y abajo en la tierra derramando mi eſpiritu tambien como agua; que de los que auian de recebir el Eſpiritu Santo, dixo Chriſto nueſtro bien por San Iuan: *Flumina de ventre eius fluent aqua uia.* Hoc dixit de ſpiritu, quem accepturi erant, credentes. Y à la Samaritana dixo el miſmo Chriſto Señor nueſtro, con la agua, que yo dicte, que ſerà de los Rios de amor, que derramarà el Eſpiritu Santo: *Fiet in eo fons aqua ſalientis in uitã eternam.* Saltarà de ſus corazones vna fuente de agua uia; que ſubirà haſta la vida eterna. Pues el Eſpiritu Santo no baja en forma de fuego? Si. Y aſi lo diſcurriremos en el Sermon. Pero aora celebramos la marauilla: que ſiendo tan deſclaramente enemigos eſtos dos elementos agua, y fuego; han hecho tan eſtrechas las amiſtades, que el agua tiene propiedades de fuego, y el fuego tiene propiedades de agua. Que el fuego, que ſe queda ſolo en el ſer de fuego, eſte mejor ſimboliza con el aborrecimiento, que con el amor; porque es vn fuego, que no ay meritos, que no conuierta en cenizas; no ay luzes, que no obſcurezcan ſus humos, no ay reſiſtencias, que no quiera ſugetar ſu poder, no ay cumbres de la mayor eminencia ſobre que no procure leuantar ſu dominio,

3
vna sola chispa basta para abrasar todo vn monte. Dios nos libre de los incendios del odio! Pero el fuego del amor, esse a estrechado la amistad tan intima con el agua, que se alimenta gustosamente con ella, para convertirla en su misma naturaleza. Mandô mi Padre San Elias verter sobre vn sacrificio, raudales de agua, primera, segunda, y tercera vez. Y à la tercera: *Currebant aqua circum altare.* Corrian los raudales del agua acia el Altar, donde se hazia el sacrificio. Y entonces bajô fuego del Cielo, y dize el Sagrado Testto, q̄: *Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum, pulverem quoque, & aquam, que erat in aqua ductu lambens.* Que el fuego que bajô del Cielo se comio el Sacrificio, llegando hasta lamer el agua. Esta accion de lamer, es propia de la lengua, y para significar, que vn manjar se come con mucho gusto, se dize, que se esta relamiendo en él. Pues à la tercera vez, que corrieron las aguas, y significa (como lo notô Theodoretto) la Tercera Persona de la Santissima Trinidad, que es el Espiritu Santo; bagen lenguas del Cielo; y laman los raudales del sacrificio; para enseñarnos, q̄ las lenguas del fuego de aquel amor, se estan relamiendo en las dulçuras de aquel manjar. Y que quien se alimenta con este Sacramento del Verbo Divino, y arde con este amor del Espiritu Santo, tiene las propiedades del agua, y del fuego; que mutuamente se comunican estos dos elementos, porque es vn fuego cõ la claridad, y blâdura del agua, y sin bagezas, ni pesadumbres de agua; y es vn agua con la astiuidad, y ligereza del fuego, pero sin quemaciones, ni altiezes de fuego. Por esso, dize, el Espiritu Santo, que harà prodigios arriba en el Cielo, y abajo en la tierra, porque harà, que el fuego, que esta arriba, baje à la tierra como si fuera agua, y el agua, que esta abajo, suba hasta el Cielo, como si fuera fuego. No venlo que dize: *Fiet in eos fons aqua salientis in vitam aternam.* El agua del amor del Espiritu Santo ha de ser vna fuente de agua viva, que cõ los saltadores remate en la eternidad. Ay esta diferencia (dixo aqui muy del caso el Eloquentissimo S. Gregorio Nazianço) entre el agua, que corre solo como rio, y la que como fuente: que esta se remonta sobre los ayres, y la otra solamente se esplaya sobre la tierra. Consideremoslo en nuestro Tajo, que aunque mas caudaloso, y crecido corra, siempre corre sobre la tierra; pero si tubiera en el Cielo (la manantial), y

3. Reg.
c. 18. n.
36.

de alla bajarà toda el agua oprimida, y encerrada por arcaduces, hecho el Rio Tajo fuéte, volbiera à subir hasta el mismo Cielo de donde auia bajado; por la Filosofia natural, q̄ el agua de las fuentes al peso que baja, sube. Pues assi dize el Nazianceno, se sube, ò se baja con el peso del amor. *Amor meus pondus meum illo feror quicumque feror.* Y assi como la claridad cristalina de las aguas corrientes, que tienen en lo alto su manantial, oprimidas, y encerradas en los arcaduces, impelidas vnas de otras contra su natural pesadumbre, se remontan sobre los ayres: *Ita simili modo, si amorem continxeris, totusque Deo coniunctus fueris, sursum tendes.* Si por los arcaduces del corazon te estrechares, impelido con el amor del Espiritu Santo surtiràs à la eternidad, porque reniando el agua deste Diuino Espiritu, su manantealeterno, en la voluntad del Hijo, y del Padre de donde procede, bajando esta agua Diuina de alli à los hombres, es fuerza, que dê con ellos en la misma eternidad de donde procede. *Effundam de spiritu meo; flumina fiet in eo fons aqua salientis in uitã eternam.*

S. Greg.
Niz.
oras. 33.

Anegada en prodigiosas auenidas de amor, contemplò à esta Sagrada Capilla; empeñados en glorificarla con la soberania de su asistencia estos dos Diuinos amantes, finos à competencia. Entre finezas tan competidas, no es posible juzgar, sin perdernos de temerarios. Es forzoso el recordarnos de enamorados, ò por lo menos de agradecidos (sies que es posible ser agradecidos, y no enamorados) al exceso amor, que aquella Paloma Diuina del Espiritu Santo, y aquel Verbo Diuino Sacramentado nos manifiestan: el vno entre las amorosas llubias del agua, ò del fuego, q̄ nos arroja, y el otro entre las paueas blancas de los accidentes, que nos ocultan, ò nos declaran el incendio interior en que se está ardiendo Christo. En el Cenaculo quando se instituyò aquel Diuino Sacramento, bajò aquel Diuino Espiritu en lenguas de fuego con asistencia de Maria Señora Nuestra, por que supiessemos, que para recibir, y para celebrar deuidamente aquel Santissimo Sacramento, y aquel Soberano Espiritu, nos ha de alcanzar gracia la intercession de aquella Soberana Señora. Pidamosla diziendo:

Aue Maria.

Si quis diligit me, &c.

§. I.

SI en vna tan Solemne Fiestuidad como la presente, y con tanta Ilustre, y numerofo concurso, que la celebra, empezara diziendo yo, que no se si estoy en Cielos, ò en tierra; no fuera mucho, que se pèfara, lo dezia de turbado, ò de temeroso, ni fuera mucho, antes fuera poco respeto à la grandeza, y muchedumbre de circunstancias, que acompañan mi obligacion, el no entrar à procurar cumplir-las, temiendo. Pero arrojando este deuido temor en brazos de la còfiança, que deue dar el rendimiento, à la volùntad de Dios, manifestada por la obediencia, la qual, venciendo toda la contradiccion de mi insuficiencia, me ha mandado subir aqui; digo no tanto temeroso, quanto aduertido, que no se si diga, que estoy en Cielos, ò en tierra. Fieles, esta fabrica, cuya dedicacion celebramos, es celestial, ò terrena? Esta Capilla mayor, que consagramos por habitacion especial del Espiritu Santo, de Christo

Sacramentado, y de toda la Santissima Trinidad, es de tierra, ò de Cielo? Ya parece que dizè todos con el Profeta Abacuc. Esto lo diràn à vòzes las piedras, y las paredes mismas responderan. *Lapis de pariete cla rabit. & lignum, quoa inter iunècturas edificiorum est resp: maebit.* Los leños, las piedras, y los ladrillos de que consta, todos responderan, y todos estan clamando, que todo este edificio es de tierra.

Abac c. 2. n. 11.

Pues tambien parece, q es de los Cielos, porque la habitacion propia, permanece, y de asiento para Dios, dize David, que es los cielos. *Ad te leuaui oculos meos qui habitas in Coelis.* Y el Euangelio, nos asegura, que à quien baja el Espiritu Santo, viuificandole con la participacion de su mismo Divino ser, que esencialmente es amor del Padre, y del Hijo, bajaran todas las tres Divinas Personas, como à habitacion propia suya. *Si quis diligit me ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Ya palabra *mansionem*, como enseña el Angelico Doctor, propiamente significa, permanencia, estabilidad, y firmeza. En el Cuerpo de la Iglesia estava este Soberano Señor, antes de passo, y como

mo huésped, y passagero, que venia de camino; y el caminã te se contenta con qualquiera posada. Pero aora, q̄ a llegado à su casa propria, q̄ ya tiene permanente, y estable habitacion en esta Sagrada Capilla, aora parece, que esta hecha vn Cielo. Luego no es mucho, que dade yo si estoy en Cielos, ò en tierra.

Pero la misma razon de andar nos enseña lo q̄ devemos dezir, y assi me reuelvo fieles, à que digamos, que lo tiene todo: que por ser esta habitacion de aquel Soberano Espritu, y de aquel Divinissimo Sacramento, atesora en si toda la perfecció de los Cielos, y de la tierra. Y hallo tan viuamente esclarecida, quanto claramente representada esta verdad, en aquellas palabras del Psalmo setenta y siete num 66. No escogio Dios (dize David) las Tribus de Ioseph, ni de Efrain, ò por poderosas en bienes de tierra, ò por desagradecidas à beneficios de Cielo. *Sed elegit Tribum Iudã in monte Sion, quem dilexit.* Sino escogio à la Tribu de Iudã, à quien amò, para que le edificasse casa en el Monte Sion, donde fuese reconocido, y reuerenciado por verdadero Dios: *Et edificauit sicut unicornium Sanctificium suũ*

in terra. In excelis, ley ò el Hebreo: Y edificò en las alturas sobre la tierra su santificacio (esto es su Casa, y Lugar Santissimo) como el unicornio: Pascere Iacob seruum suum, para apacentar alli à su Siervo Iacob. Habla literalmente el Profeta Rey, de aquel magnifico Templo, q̄ deseò edificar, y despues edificò su Hijo Salomon. Pero con mayor especificacion, y singularidad habla dël *Sãcta Sanctorum*. Contaba todo aquel Templo Antiguo (quãto à lo que auemos menester por zora) de dos principales partes, que se diuidian cõ vn velo, à cuya imitacion, dize Baronio, que se edificaron despues los Templos del Euãgelio. La vna era de quarenta cubitos, que llama el Abulense, y es vna medida famosa de los Artifices: y era lo mismo, que aora es el Coro, y el Cuerpo de la Iglesia, donde comunmente llegauan, y entraban, el Pueblo, y los Sacerdotes. La otra parte era el *Sãcta Sanctorum*, y corresponde à nuestra Capilla mayor, y era de veinte cubitos en quadro, que formauã quatro lineas rectas, y seis superficies planas, y se llamaua la Casa de Dios, y lugar Santissimo; porque estava alli el arca con el manã, la bara de Aron,

Aron, y las tablas de la ley, y aunque entoncez alli no entrava sino el Sumo Sacerdote, aqui, dize, Genebrardo en la ley de gracia, es el Lugar: *In quo homines Sanctificantur per Sacramentorum communionem*: donde todos los fieles entran à santificarse con la Sagrada Comuniõ de los Sacramentos. Este *Sancta Sanctorum*, dize David, que se edificò como el vnicornio; porque en sentir de S. Geronimo, y S. Iustino, el Vnicornio con las armas, q̄ le dio la naturaleza para su defensa, està representando la figura, y el mysterio de la Cruz, y la arquitectura del *Sancta Sanctorum*, tenia la misma traza, que vn hombre puesto en Cruz, que tiene la misma distancia de la cabeza à los pies, que desde vna mano, à otra, y assi tenia hechura de Cruz aquel edificio, que es lo que aora llamamos el crucero de la Capilla mayor. Y dize Cayetano, q̄ quiso cifrar Dios en esta admirable fabrica vna semejança de la creacion del Cielo, y de la tierra: *Voluit assimilare priua creationi Cœli, & terra*. Y que por esto dixo, que: *Edificauit Sanctificium suū velut Cœlum*: leyo el, del Hebreo: que esta Cruz, ò crucero del *Sancta Sanctorum* ha

de ser como el Cielo: Nota buena. Pero como añade luego, que le ha de edificar en la tierra. Y el mismo Cayetano leyò: *Velut terram*. Si ha de ser Cielo, como ha de ser semejante à la tierra? Y si ha de ser tierra, como ha de ser semejante al Cielo? Pues no vé la palabra, que inmediatamente antecede, y la que inmediatamente se sigue? *al edificauit*, antes dize: *quem dilexit* al q̄ amò. Luego dize: *Pascere Iacob*, al que apacienta. El amar pertenece al Espiritu Santo; el apacentar à Christo Sacramentado; pues de vn crucero de aquel *Sancta Sanctorum*, y desta Capilla mayor, que alli en la sombra, y aqui en la verdad se edifica, para q̄ habite en ella todo el amor del Espiritu Santo, y todo el pasto del Santissimo Sacramento, bien es, que profeticè David, que ha de atesorar en si toda la perfeccion de los Cielos, y de la tierra. Y aondando mas profundamente la consideracion Cayetano, en este mismo sentir añade; que la semejança està en esto, que en la tierra se merece cõ la esperanza, pero en el Cielo, se goza con la possession. En la tierra multiplicãse los meritos, en el Cielo aseguranse las Coronas. Y assi este *Sancta Sanctorum Euangelico*, por ser

hablacion p̄rmanētemen-
te dichosa de aquel Espiritu
Santo, y de aquel Santissimo
Sacramento, goza vna felici-
dad tan cumplida: *Non solū
in executione possam, sed me-
rito comparatam.* Que es vn
Cielo con hermosas fertili-
dades de tierra para el mere-
cer, y es vna tierra con segu-
ras posesiones de Cielo pa-
ra el gozar. Ella es en suma
toda el alma del Euangelio,
careda con la profecia de
Dauid: *Mansionem apud eum
faciemus. Aedificauit, sicut
unicornium sanctificium suū
vellut Cælum, & vellut ter-
ram.*

Aora veamos, como en
este Cielo Terreno, ò en esta
tierra Celestial, esta Dios ha-
ziendo vn glorioso alarde,
de su magnificēcia, en la for-
macion desta fabrica: de su
benignidad, en la remunera-
cion de los que han trabaja-
do en ella; y de su fecūdidad,
en la multiplicaciō de los hi-
jos de Dios, y sus meritos.
Con estas tres pingeladas, he
hecho vn abreviado elcorço
de todo lo que mas dilatarada
mente ha de manifestarse
en toda la tabla en
tera de mi dis-
curso.

§. II.

QVanto à lo prime- *Ps. 32.*
ro, que es la mag- *n. 6.*
nificencia en la *S. Tb.*
formacion de es- *2. 2. q.*
ta fabrica Celestial, *134. per*
tot.
Materiu
magnifi-
cētia sū
sumptus
magni.
Magnifi-
centia u
tendit o
pus ma-
nū facer
in ordin
ad homo
rem Dei
maxime
in his
que per
tinent a
Diuina
sacrifi-
cia, & c.
ideo ma-
nificētia
coniung
tur San-
titati, q
quia eiu
efficitus
precipu
ordina-
tar ad r
gloriam Dei. Pero si por es-
los ligionē

ta fabrica Celestial, *Dominus*
Cælos fecit, hizo Dios los
Cielos, dize Dauid: *Confes-*
sio, & pulchritudo in conspec-
tu eius, Sanctitas, & mag-
nificētia in Sanctificatione
eius. Todos confesaràn lue-
go su magnificencia, viendo
tanta hermosura junta con
tanta Sanctidad. La magnifi-
cencia como enseña toda la
Theologia con su Angelico
Maestro Santo Tomas, tiene
por materia propria, en que
se exercita, las muchas rique-
zas, el consumir grandes teso-
ros, principalmente en fabri-
cas, ordenadas à honrar à
Dios, y por esso juntò Dauid
con la santidad la magnificē-
cia. Pues que mucho, que le
celebren por tan magnifico,
quando le experimentan tan
prodigo, viendo, que ha gaf-
tado tantos tesoros de luz,
tanta riqueza de resplando-
res del Sol, de la Luna, y de
las Estrellas, en fabricar es-
sos alcazares Celestiales, pa-
ra que eternamente le alabē,
y le bendigan. *Cæli enarrāt*
gloriam Dei. Pero si por es-
tos ligionē

Los Cielos quisiesen entender, como lo entiende el Glorioso Padre S. Agustin, à este lugar Sagrado, en que las almas, se hermosean, y se santifican à vista de Dios cõ sus Sacramentos, quanto mejor diremos, que estan aqui atoradas, consumidas, ò consumadas todas las riquezas de claridad, hermosuras, y resplandores de sãtidad, del Sol de aquella Custodia, de la Luna, de aquella Emperatriz Soberana Maria Señora Nuestra, de tantos Astros, y Estrellas de Santos, que como lumbreras del Cielo estã resplandeciendo en esta Capilla, y todos cõ sonoras alabanças, manifestando la gloria, y magnificencia de nuestro Dios en su fabrica: *Calienarrant gloriam Dei, confesio, & pulchritudo, Sãctitas, & magnificentia in sanctificatione eius.*

Pues no es lo principal en que se descubre la Divina magnificencia el auer hecho los Cielos, sino el modo con que los hizo, que fue puramente por su bondad, y por nuestro amor: dize el Doctor Angelico, que la magnificencia, se estiende à lo ultimo del poder en las fabricas, q̄ edifica; y dize yo, que lo ultimo del poder, era poder fundar toda la fabrica sobre na-

da, estriuando solo en la mayor gloria, y honra de Dios. He visto à muchos muy deseosos, y yo tambien lo he estado de saber con que fundamento, y cõ que motiuos, ha emprendido tan excessiuos gastos como ha costado esta fabrica, quien ha puesto tan grande afanen hazerla, y no hallo, que aya estriuado su confianza sino solo en la bondad, y amor Diuino. Pues esto es edificar magnificamente muy à lo de los Cielos. Pregunta Sã Anastasio Sinayta, porque quando crio Dios al mundo, crio primero los Cielos, y despues la tierra, debiẽdo al parecer hazerse al contrario; porque el buen orden pide, q̄ se empiece de lo menos perfecto, y se acabe en lo mas perfecto: luego mas conueniente seria criar primero la tierra, y despues el Cielo, que con excessiuas ventajas es mas perfecto. Esto no, dize el Sinayta. Porque? *Quia terra est centrum Calorum.* Porque la tierra respecto de los Cielos, es como vn punto, que es centro dellos. Pues que haze al caso, que sea la tierra cẽtro de los Cielos, para que aya sido tan conueniente formarlos Dios primero, que la tierra? Yo lo dire, dize el Santo. El Centro es causa fundamental de todos los cir-

Magnificencia dicitur per contemplationem ad ultimum, in quod potentia potest ex parte excessus.

culos de la circúferencia. De suerte, que si queremos formar vn perfecto Circulo emos de afirmar el compas en vn punto, que sea Cétro dél, y con esso taldrà la linea perfectamente esferica, y circular. Pues si criara primero la tierra, que los Cielos, quiza pensara nuestra ignorancia, que auia Dios afirmado el cópas de su Sabiduria, en el Cétro de nuestra tierra, para sacar tan perfectos los circulos de estos Cielos, y esso no còuenia al credito de su magnificencia. *Vi discas, quod non sequitur Deus artis consecutionem sed fabricatur supernaturaliter. Et non artificiose: fecit primo sphaeram Caeli, dein de terram. Centrum Cælorū.* Formése primero las esferas del Cielo, y despues el Cétro de la tierra; para que sepas, que sin estrivar Dios, ni en vn punto de artificios, ni dependencias terrenas: solo por su infinita bondad, que es comunicatiua de si misma, fabricò tan perfectos todos los Circulos de estas esferas Celestiales, y de todos los de mas beneficios con que nos esta por todas partes, y en todos tiempos cercando, continuamente. Tã lejos esta, quanto due estar, de estas Canas, deste Habito, y de esta condició la lisonja, y assi sin el más

ligerò relabio de ella, digõ que esta fabrica merece llamarse fabrica de los Cielos; porque à imitacion del que los criò, el compas de la providencia por cuya cuenta ha corrido, en nada, ni en vn punto de tierra ha estrivado en el fabricar todos estos hermosos Circulos desta bobeda Celestial. Solo en la diuina bondad ha puesto su confianza, para que aqui todos la conozcan, la alaben, y la bendigan. Y essa bondad, es la que ha mouido la piedad Toledana, merecedora de eternas alabanças, y agradecimientos, à socorrernos còtan Christiana generosidad, como todos los necessitados, especialmète los pobres Euangelicos, experimentan. Aseguranse con firmeza, y perficionanse con prosperidad, los edificios, que estrivan en solo Dios; y siépre falsean los fundados en el artificio de las dependencias terrenas, porque, cò lo mismo, que diligençian su adelantamiento, suelen apresurar su ruina: y los puntos mismos de tierra en que estrivan, se suelen convertir en puntas, ò en picos de acero, que desbaratan las mas leuantadas fabricas de su desvanecimiento. No mas desto, que hablo con Toledanos, que han me-

nes.

fiester menos palabras para entender lo que se les dize.

Solo para adelantar mas aqui la ponderacion añado: que si en el sentir de Cayetano, este *Sancta Sanctorum*, eminentemente contiene la perfeccion de los Cielos, y de la tierra, parece forzoso, que la magnificencia, que exercitò Dios en hazerle, sea superior à ellos, y assi lo con fesarà el mismo Cayetano. Si Catolicos. Encima de los mismos Cielos, emos de poner, y considerar esta habitacion Sagrada, que se ha edificado para Dios; y assi la cõ fiderò el Profeta Rey, quando dixo: *Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in uniuersa terra.* O Señor Dios nuestro, quã admirable soissen toda la redondez de la tierra, con asõ bros de admiracion, han resonado los ecos de vuestro nombre. Porque? *Quoniam eleuata est magnificentia tua super Caelos.* Porque se ha encumbrado sobre los Cielos vuestra magnificencia. Literalmente habla de Christo Señor nuestro el Profeta, y aun que parece facil, y claro lo q̃ habla, es tan escuro, y dificultoso, que Cayetano con toda su agudeza, y con toda su Theologia, se hallò embrazado en la inteligencia de

estas palabras. Y con mucha razon ea verdad à mi parecer; porque si dezimos como deucemos dezir, que Christo nuestro bien tuuo la virtud propia de la magnificencia, y no solo quanto a la elecció interior, sino tambien quanto al exterior exercicio; no solo parece dificultoso, sino imposible, que Christo aya exercitado esta virtud, y me nos sobre los Cielos; porque como emos dicho, y nos ha enseñado Santo Tomas, la materia propia del exercicio de la magnificencia, es el gasto de las riquezas en edificar, sumptuosos edificios, especialmente Templos, para que en ellos honren à Dios ofreciéndole sacrificios. Pues aniendo Christo Señor nuestro sido tan sumamente pobre, que no tuuo donde reclinar la cabeça, como aula de hazer grandes gastos en edificar Templos magnificos, y sumptuosos? Y menos sobre los Cielos. Porque sobre los Cielos, no ay edificios, ni Té plos, quando mucho avrà los espacios imaginarios; pues como puede verificarse con toda propiedad. *Quoniam eleuata est magnificentia tua super Caelos*, que la magnificencia de Christo, fue eleuada alla arriba sobre las alturas del Cielo? Por esso la

Pf. 8. n.

celebra el Profeta por obra tan singular, y excessiuamente maravillosa. Y yo no pido, sino agradezco, la atencion con que todos esperan la respuesta de Cayetano. Ce se la admiracion, y dese por vencida la dificultad (dize el Eminentissimo Cardenal,) pues oy mos al mismo Christo, que dize hablando de su Santissimo Cuerpo: *Soluite Templum hoc*. Derribad, haciendo pedazos este pobre, y humilde Tépio de mi cuerpo, que yo reedificare otro muy sumptuoso, y magnifico Templo para Dios. Bien. Pero à costa de que riquezas: dize Cayetano? A costa de la magnifica prodigalidad, con que Christo Señor nuestro agotò los tesoros de su sangre (que vale mas que todas las riquezas del mundo) se le edificò à Dios casa en su Iglesia: *Dicitur quod in Christo fuit magnificentia proprie dicta circa scriptus, eminentius, quam sumptus exteriorum rerum, quas possidemus, sicut proprie fuit sanguis eius precium redemptionis nostrae, ad constituendam domum suam, quae est Ecclesia*. En la sangre de Christo estàn todos los tesoros, y riquezas de la Diuidad, que eminentemente contiene todos los tesoros, y riquezas de los Cielos, y de

la tierra: Todas las gastò Christo, derramado toda su sangre, para edificar à Dios Casa en su Iglesia, donde se le ofreciesen sacrificios en el altar. Esta sangre, y esta Iglesia esta superior à los Cielos: Luego exercitò su magnificencia Christo sobre los Cielos; que èl edificar Casa donde habita Dios, y donde para mayor honra, y gloria suya, se le està continuamente ofreciendo el Soberano Sacrificio incremento de Christo Sacramentado, no solo es magnificencia; que imita la que usò Dios en formar los Cielos, sino que causando admiracion, y assombros al mundo, se eleua, y encumbra encima de los mismos Cielos. *Domine Dominus noster, quae admirabile est nomen tuum in uniuersa terra. quoniam eleuata est magnificentia tua super Coelos,*

§. III.

EMos considerado la Diuina magnificencia en el fabricar esta Casa à Dios. Cõsideremos agora su amorosa benignidad en el galardõnar, à los ministros, que han concurrido al edificarla, y

D. Tb.
 Cay.
 22. q.
 134. ar.
 tic. 1. y
 2.

no nos parecerà menos Cie-
 lo. Con intimas ansias del Co-
 razón clamaua Dauid à Dios,
 que vñase de su benignidad in-
 finita, manifestando su bue-
 na voluntad en el Môte Sió,
 para que se edificasé los mu-
 ros de Ierusalén. *Benigne fac
 Domine in bona voluntate tua
 Sion vt edificentur muri Ie-
 rusalem*, que con esso estaua
 cierto, que aceptaria, y le se-
 rian agradables los sacrifi-
 cios, victimas, y olocaustes,
 corriendo sobre su altar la
 sangre de los becerrillos, que
 se le sacrificasen. *Tunc accep-
 tabis sacrificium iustitie, obla-
 tiones & holocausta, tunc impo-
 nent super altare, tuum vitu-
 los*. Y porque no quitemos el
 tiempo à lo principal del dis-
 curso, supongamos con los
 mas, y mejores Expositores
 deste lugar, que en la letra,
 pedia Dauid la edificacion
 del Templo de Salomó, y los
 sacrificios, que alli se auian
 de ofrecer à Dios; y en el es-
 piritu pedia, que se edificasse
 la Iglesia Catolica, donde se
 sacrificasse el Cordero, que
 quita los pecados del mun-
 do, aunque incruentamente
 en aquel Altar. Solo reparo
 yo en dos circunstancias del
 ta peticion de Dauid. La pri-
 mera: porque deseaua, que se
 dedicasse este Templo à la
 buena voluntad de Dios, *In*

bona voluntate tua Sion? La
 segunda: porque queria, que
 se mostrasse su Divina Magest-
 tad aqui tan benigno: *Benig-
 ne fac Domine*. A lo primero
 satisfiço el Gran Pontifice
 Innocencio Tercero, y pare-
 ce, que atendiendo à nuestra
 festiuidad: dixo, que assi co-
 mo el entendimiento se apli-
 ca al hijo de Dios, que nace
 como Sabiduria, assi la volun-
 tad se aplica al Espiritu San-
 to, que procede como amor;
 y que por esso hizo mencioni
 de su voluntad en la edifica-
 cion deste Templo, para que
 sepamos, que se dedica à la
 sombra, y proteccion deste
 Soberano amor del Espiritu
 Santo. Y benigno para que?
 Porque benignidad es: *Bo-
 na igneitas*, vn buen fuego, q̄
 prorrumpe à fuera; propia-
 mente dize Santo Tomas, q̄
 es vn amor interior, que se
 derrama exteriormente en
 hazer beneficios à aquel, à
 quien ama. *Benignitas est a-
 mor interior profundens bona
 ad exteriora*. Pues dase Dios
 por tan agradado, y bien ser-
 vido con este Sagrado Tem-
 plo, que se le dedica, que no
 solo su buena voluntad, le
 quiere habitar muy amoro-
 sa, sino que tambien su infini-
 to amor le quiere galardoa-
 nar muy benigno.

*hic autē
 respectū
 prouidē
 dubio ha
 bebat
 Dauid,
 ad Eccle-
 siam ex
 omnibus
 gētibus,
 per Mes-
 siam nas-
 citurū,
 cōgregā-
 tū Tūc
 accepta-
 bis. &c.
 Burgēs.
 Genebr.
 Dionis.
 & alij
 de Sacri-
 ficio in-
 cruento
 Eucha-
 ristie lo-
 cū hunc
 totū de-
 clarant.*

*D. Th.
 super
 Paul.
 ad Tit.
 c. 3. lect.
 3.*

Para cuya mejor inte-
 lig

*5. 50.
 Benig-
 e fac,
 p̄c.
 Exposit-
 io apud
 Lorinū.
 Petit
 ut pro-
 uia be-
 dignita-
 e digne
 ur
 Deus ci-
 citati be-
 facere,
 urosq;
 iustiam
 excita-
 e, ita vt
 nonsiō
 nuris
 lauda-
 ur, &
 n ea sit
 emplū
 quod
 promisse
 cat conf-
 truedū
 per filiū
 successo-
 rem, sub*

ligereia notemos, que el auer Dios escogido à la Tribu de Iudà, para que le hiziese Casa, fue por premiarle vna grã fineza, que tuuo en seruir, y glorificar à su Diuina Magestad, vn ascendiente suyo, que fue Aminadab, Principe de la Tribu de Iudà. Y fue el caso, que quando salieron los Iraelitas de Egipto, estando ya cerca del mar vermejo, viendo à los Gitanos, que les iban à los alcances por las espaldas, y a las olas del mar, que les salpicauan las caras con el peligro del anegar los; porque aunque estaua el camino dentro del mar enjuto, veian à los lados montañas de agua, sustentadas sobre el ayre, y assi temian todos, y acobardados se detubieron, sin atreuerse à caminar por el mar adentro. Entonces la Tribu de Iuda, que quando estaua labrando los adobes alla en Egipto, se señalò en las ansias de salir à sacrificar à su Dios; aora alentada, y regida de su valiente Principe Aminadab, con valerosa resolucion, bolviendo por la honra de Dios, y fiando de su palabra, se abalançò entrando al mar la primera en seguimiento de Moyse, y luego fueron à su imitacion entrando las demas Tribus. Pues por este tan señalado

seruicio señalò Dios à esta Tribu, para que le edificasse Casa, ofreciendole la Corona, y la multiplicacion de sus descendientes. Mares de dificultades, y de peligros se salian al encuenro à quien tanto ha trabajado en este edificio, exercitos de dudas, y de reparos le iban à los alcances por las espaldas. Assi. Pues bien merece, que la Diuina benignidad, galar done tan grande celo, conuirtiendo en pedazos de Cielo las baldosas de este edificio.

Yo asseguro, que se les ha venido à todos los Doctos al pensamiento el suceso del Cap. 24. del Exodo. Despuës de auer sacado a pie enjuto del mar vermejo à su Pueblo, Dios, queriendole dar la ley, mando à Moyse, que se subiesse al Monte Sinay, pero q̄ primero le ofreciesse vn celebre sacrificio. Degollaronse para esto vnos becerillos, y de la sangre la mitad vertio sobre el Altar, donde se ofrecian, y la otra mitad sobre el Pueblo. Luego subio cò sus compañeros al monte, y vio, que se estaua ardiendo en llamas de fuego. *Et erat species glorie Domini, quasi ignis ardens in vertice montis.* Y alli se les aparecio Dios en vn magestuoso Sitial, ò Trono, fabricado

de vna piedra preciosa, q̄ fue vn Saphyro, el qual tenia la echura de mesa: *Tanquam mensa*. Y era tan precioso, y resplandeciéte, que parecia todo vn Cielo: *Viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius, quasi opus lapidis saphirini preciosissimum, & splendidissimum, & celum*. Y luego inmediateamente dize el Sagrado Texto: *Et comederunt, & biberunt*, que comieron, y bebieron. Pusose atentamente à considerar los mysterios deste suceso el profundissimo Lipomano, y dize: Que las llamas de fuego ardián en forma de lenguas, como àquellas en que el Espíritu Santo bajó sobre los Apóstoles: *Ignis ardens in vertice montis insinuat, quod erat in motu lingue ignea, que apparuerunt Apostolis*, que es la teñitud, que llamauan los Hebreos de Pentecostés, y à quien los Carmelitas oyle dedican la habitacion; y que el auer vertido Moyfes parte de la sangre sobre el Pueblo, y parte sobre el Altar, significaua: la primera, la gracia con que nos santificamos en el Bautismo; y la segunda, la carne, y sangre, que nos dà Christo nuestro bié à comer en su Sacramento, y que por esto es

tanta puesta la mesa, y luego comieron, y bebieron. *Duo simul* (dize Lopimano en su cadena de oro, preciosamente estabonada de Santos Padres). *Duo simul de eodem sanguine Christi de inantur, alteram quo per Baptismum sanctificamur, alteram quo carnem veram, & sanguinem Christi de Sancto altissimi sumus*. Beneficios prodigiosos todos, los que estauan resplandeciendo en aquel tã sagrado môte! Pues todos no se le hizieron muchos; ni muchos à Lypomano. Lo que celebró por mas singularmente prodigioso, no por mas, sino por mas nueuo, fue, que à vista de tantas llamas como lenguas de fuego coronauan al monte, y de tanta sangre como se derramaua sobre el altar, se señalasen, y sobresaliesen tanto los resplandores del Sitial, ó Trono, que tenia Dios à sus pies. Pues que grandeza tan singular es la suya? Es que constaua de los adobes, y ladrillos, que con tanto afan trabajaron los Hebreos en Egipto. Y lo que me admira es (dize Lypomano) que aquellos ladrillos estauan convertidos aquí en Saphiros, en piedras preciosas, en pedazos de Cielo, que fabricauan el Trono à Dios. *Hoe*

fig. ficabat lateres fidelium in Agypto, verfas in saphirum sicut Caelum. Allí los vi adobes, aquí los miro Saphiros; allí tierra todos, aquí todos Cielo. Como no me he de maravillar, quando veo, que las mismas lenguas de aquel fuego de amor inmenso, (que se yo si en señal de su admiración) estan publicando al mundo los resplandores deste Sitial? Que siempre los afanes del hombre padecidos por Dios fabrican Tronos Magestuosos, y Celestiales à su grandeza. Galarдонò Dios la fidelidad, y valor de aquel Tribu, escogiendo para que le edificasse Templo; y galarдонò en profecia el celo con que se le edificò, convirtiendò sus piedras en piedras preciosas, en Cielos resplandecientes. Y a nuestro proposito; si las que en el monte Sinaï, ò Coreb fueron sombras, en este Sagrado Monte Carmelo son ya todas luzes. Como no nos llenaremos todos de admiración? Nuestra descálgez, nuestro encogimiento, y pobreza, no adelantara mas el deseo, que fabricar à Dios de nuestras leotas, y humildes bagetas, vn pobre albergue de adobes; pero vemos, que baja el Espíritu Santo en len-

guas de fuego, para dezirnos que se està haziendo lenguas para manifestar al mundo los resplandores deste sitial. Tan inmensa es la benignidad amorosa, con que quiere galardonar el celo de los que han procurado labrarle Casa, en que habite; que quiere veamos convertidas en piedras preciosas, en pedrazos de Cielo resplandecientes, las valdofas, y paredes de este edificio, por estar à los pies de vn Dios, que viene à habitar en ellas, como amor eterno en el fuego de aquel Espiritu, y como manjar Divino en la carne, y sangre de aquel Sacramento. *Hoc significabat lateres fidelium verfas in saphirum sicut Caelum.*

Mas es muy digno de advertirse, à mi parecer, que si los ladrillos, que trabajaron los Hebreos en Egipto, fueron muchos, como no se convirtieron en muchas piedras preciosas, ò en muchos saphiros, sino en vno solo? *Lateres fidelium verfas in saphirum.* Lateres, muchos, y *saphirum*, vno? Si. Porque la vnion es el seguro de la felicidad, como la diuision, el anuncio de las desdichas. De vna piedra llamada Scilo, que toma el nombre de la Isla en don-

onde se cria, que se llama
 assi, dixo Plinio: que: *Inte-*
gra natat super aquas, diui-
sa mergitur. Entera nada so
 bre las aguas, y diuidida se
 ynde luego debajo dellas.
 Fieles mios, vnidos nada-
 reisen en felicidades, diuidi-
 dos, nada os sucedera bien:
 todos os anegareis en des-
 dichas. No està este Trono
 à la vista de aquel Espiritu
 Diuino, y de aquel Diuino
 Sacramento, que le vienien
 à colmar de felicidades? A-
 quel no es Espiritu de amor,
 y este Sacramento de amor?
 El amor no es esencialmen-
 te vnitivo? Pues à vista de
 tanto vnitivo amor, dicho
 se estaua, que hasta las mis-
 mas piedras, que estauan di-
 uididas en muchas, para ser
 cumplidamente dichosas
 auian de convertirse todas
 en vna. Llegò Iacob can-
 sado al anochezer junto à
 las murallas de vna Ciu-
 dad, y queriendo tomar
 descanso, y dormir vn rato,
 juntò vn monton de pie-
 dras, pusolas por cabeze-
 ra, y reclinado se echo à
 dormir: *Tullit de lapidibus*
qui iacebant, & suponens ca-
piti suo obdormiuit. Dexe-
 mos dormir vn poco à Ia-
 cob, y sepamos, que esta Ciu-
 dad junto à cuyas murallas
 se echo à dormir se llama:

Gen. 28.

ua Luza, y San Geronimo
 la llama del Hebreo *Amig-*
dalum, almendro; porque
 fue vna Ciudad muy cele-
 bre, parecida en sus propie-
 dades mucho al almendro.
 El qual hecha rayzes, pren-
 de sobre las peñas, aventa-
 jasse à todas las demas plan-
 tas en la pujança de su vir-
 tud, y por esso madrega tan-
 to en el florecer, producién-
 do mas flores, y antes, que
 todas. Es symbolo de la es-
 perança por lo florido, de
 la juuentud por lo fuerte, y
 lo valeroso; de la vejez, no
 solo por lo autorizado con
 la blancura de las canas
 quando està en flor, sino por
 lo prudente con la dureza
 de las cortezas, con que de-
 fiende, y asegura sus frutos;
 y finalmente (como dixo el
 Ecclesiastes) anuncia al hom-
 bre la eternidad: *florebit*
amigdalus, quoniam ibit ho-
mo in domum eternitatis.
 Pues, ò yo estoy tambien
 dormido, y soñando como
 Iacob, ò todas estas señas
 son de la Ciudad de Tole-
 do; y mas, que no ha falta-
 do algun Insigne Theolo-
 go, que primero, que yo, y
 muy despierto, hiziesse la a-
 plicacion. Toledo no es la
 Ciudad Imperial colocada
 (como nuestro Gran Hor-
 tensio dixo en semeçante oca-
 sion)

Ecclesia /
tes c. 12.
n. 5.

El R:
 P. M.
 Fray
 Iuan de
 Arauz
 de la Sa-
 gr. da
 Religio
 del Sera-
 fico P.
 S. Fran-
 cisco.

son) sobre estas montañas; ó por cabeça, ó por Corona de la mejor parte del mundo? No es Toledo el almendro madrugador à florecer en la Fè? No es el que à pesar de tantos ciegos contrarios de embidia, que hã pretendido elar la gloria de sus esperanças, ha producido vna innumerable muchedumbre de flores, que son todos frutos de virtud, y de honor, de ingeniosos para las letras, de valerosos para las armas, de prudentes para el Gobierno, de Sãtos para la Iglesia, y de todos para la fama de la immortalidad? Si: Luego en espíritu profetico se echò Jacob à dormir aqui donde estamos junto à estas murallas desta Ciudad Imperial de Luza, desta luz de la mejor parte del mundo Toledo. Y quando despertò, que es lo que dixo? Dixo todo turbado, y despavorido. *Dominus est in loco isto. Vere non est hic aliud, nisi Dominus Dei, & porta Cœli.* Verdaderamente aqui habita Dios. Esta es su Casa, y la puerta es del Cielo. Dixo en Profecia, porque aunque Oleastro sea de contrario parecer, muchos Escriturarios muy Doctos sienten, que en aquel mismo lu-

gar donde se echò Jacob à dormir, se vino a edificar despues el *Sancta Sanctorum*. Y si la puetta era del Cielo, y era la puerta de la Casa, señales cierta, que la Casa era vn Cielo. Pues diciendo, y haziendo quiso poner la primera piedra de sus cimientos. *Et erexit lapidem intitulum, funaens eum desuper.* Puso la piedra en que auia dormido por señal, vngiendola con aceyte, y dixo: *Si dederit mihi panem ad manducandum.* Si me diere pan à comer hare, y acontecere. Aqui to da la consideracion del Abulense dificulta muy justamente. No, dixo el Texto, que eran muchas las piedras en que reclinò la cabeça? *Tullit de lapidibus.* Pues como aora dize, que es vna sola? *Quomodo hic dicitur, erexit lapidem cum dixerit, tullit de lapidibus.* Para agradecerle la solucion, es menester atender los visos, que haze a las circunstancias. Entre muchas razones, pues todas muy bien fundadas del Abulense, trae vna de los Hebreos, no la mas bien fundada, pero la mas a proposito para fundar aora mi pensamiento. Dize, que: *Propter Sanctimoniam Jacob certantes lapides,*

*lapides, quis capit eius directe
 suboneretur, omnes in vnum
 lapidem redierunt.* Que por
 la gran Santidad de Iacob
 todas las piedras conten
 dian a porfia, sobre qual
 auia de estar mas derecha
 mente debajo de su cabeza,
 y no pudiendo estar todas,
 estandose diuididas, todas
 milagrosamente se conuir
 tieron en vna sola piedra.
In vnum lapidem redierunt.
 Singular maravilla por cier
 to; pero muy justamente o
 brada, pues que se ponian
 los fundamentos para edifi
 car Templo à Dios. O sea
 el Templo muerto, ó el vi
 no. Si el muerto; como se
 auia de edificar con firme
 za, si cada piedra echaua
 por su parte; si el vino, tam
 bien: que por esso dixo San
 Pablo, que los corazones
 amantes de Dios, eran to
 dos vn Templo del Espiritu
 Santo: *Nescitis, quia Tem
 plum Dei estis? & Spiritus
 Dei habitat in vobis: Estis,*
 dixo en plural: muchos. Y
Templum en singular: vno.
 Y el Euangelio: *Ad eum ve
 niemus,* vendremos à el. Se
 ñor, no venis à morar en to
 dos los corazones, que se
 disponen para receuiros? Cada vno de ellos no es Tem
 plo vuestro? Si. Pues si son
 muchos los corazones, tam

bien seràn muchos los Tem
 plos. Esso no; aunque sean
 muchos en el ser corazones
 de hombres, no han de er
 mas de vno en el ser Templo
 de Dios. *Estis*, muchos, pe
 ro *Templum*, vno. Aquellas
 piedras de Iacob no estauã
 señalando este *Sancta Sanc
 torum*, donde baja à morar
 el Diuino Espiritu, y por
 esso vnglo la piedra con el
 oleo, que es la vnion del Es
 piritu Santo? *Spiritus Do
 mini venit super me.* Que di
 xo Ruperto aqui de Isaias;
 no fue la ocasión quando
 dixo: *Si dederit mihi panem
 ad manducandum,* si me die
 re pan à comer; que el mis
 mo Ruperto lo entendio
 del Santissimo Sacramen
 to? Tambien. Pues à vista
 de aquel pan de amor, y de
 aquel Espiritu de amor, co
 mo auia de auer diuision
 alguna, ni aun entre pie
 dras? Razon era, que hizies
 se milagros Dios convirtié
 dolas todas en vna: *Omnes
 in vnum lapidem redierunt;*
 y en vna piedra preciosa, y
 tan preciosa, que toda era
 vn Cielo: *Hoc significabat
 lateres fidelium versas in sa
 phiram sicut eolum.* Que en
 comunidades de Eclesiasti
 cos, de Religiosos, ó Secu
 lares; aunque mas penas de
 penas, necesidades, traba

jos, ò desconsueños aya, aya lo que huuiere, en auiendo vnion ay vn Cielo. Y que viua, y eficaz Doctrina nos estan dando estas piedras, aū dexando lo de la Santidad de Iacob, que dormia, y la contienda de las piedras, que porfiauan por vnirse para sugetarse, no por diuidirse, para oponerse; que en auiendo Santidad en Iacob, se le rendiran vnidas las piedras: y en vnienlose rendidas, y sugetas las piedras, podra sin cuidado echarse à dormir Iacob. Pero que lastima, y que dolor se arriá, que à vista deste amor inmenso, pedazos de piedra se vnán, y corazones de carne se partan, y hagan pedazos. No lo permitais vos mi Dios.

Pero dixé yo, que esta vnion la causaua, no solo la vnion de aquel pan del Sacramento, sino el fuego de aquel amor del Espiritu Santo, y digelo, auiendolo aprendido de mi Angelico Doctor Santo Tomas, el qual enseña, que siempre auemos de venerar este Augustissimo Mysterio, à vista del Espiritu Santo. *Eius institutionem specialiter recola mus, quando Spiritus Sanctus corda discipulorum edocuit.* Y la razon del Angeli-

co Doctor es, porque del pan de aquel Sacramento salio el fuego de amor, que esta arrojádo la Paloma de aquel Espiritu Santo, así como con el calor de aquella Paloma se coçio el pan de aquel Sacramento. A esto aludio sin duda, con muy soberano acuerdo San Basilio Magno, quando hizo lastrar vna riquissima Custodia, cuya echura fue de Paloma, y en cuyas entrañas puso al Santissimo Sacramento, no solo para enseñarnos, que los que reciuen à este Señor, han de ser Palomas en la pureza, sino para mostrar, que de las entrañas de aquel Diuino amor, salio este Sacramento, así como deste Sacramento, salio aquel Diuino Espiritu. Que sea obra del Espiritu Santo la extension Sacramental de la Encarnacion; como lo fue la encarnacion misma del Verbo, es mysterio muy manifesto.

Pero que de aquel Sacramento aya salido aquella Paloma con aquel fuego, esse es mysterio vn poco mas escondido. No se si nos dan algun fundamento para rastrearle, aquellas palabras de los Cantares: *Surge columba mea in foraminibus petrae.* Leuanta el yue-

Cant. 6.
2.

lo Paloma mia de las auerturas de la piedra donde tiene el nido. Lo qual dixo Salmón, no solo porque el nido es que se produce, y de donde tomó el primer huevo. En su procesion la Paloma del Espiritu Santo, es la voluntad Diuina de Christo, que es vna misma con la del Padre; sino porque esta piedra es el Santissimo Sacramento, como nos lo dixo el Profeta Isaias, quando vn Seraphin del Altar. Y San Iuan en su Apocalipsis tambien, dize, que vio vna piedra blanca, que escondia en si el manà deste Sacramento. *Vincenti dabo manna absconditum, calculum candidum.* Y siendo las auerturas desta piedra, (como casi todos los Santos Padres entienden) las llagas de Christo nuestro bien, que Sacramentadas, estamos adorando en aquel Altar; dezir, que vuela de las auerturas de la piedra la Paloma del Espiritu Santo, es dezir, que de las entrañas rasgadas de Christo en vna Cruz, y Sacramentadas en aquel Sacramento, nació el dar Dios al mundo este Soberano Espiritu. Y para significarlo con mayor expresi6n dize San Ephren Syro, que

quando al espirar Christo en la Cruz se rasgó el velo del Templo, salio del vna Paloma, que representaua el Espiritu Santo: *Conspiciens filium Patris pendentem in ligno, raptu illo templi velo, Spiritus Sanctus in specie columbae de templo exiit.*

Y mas, que si auia de salir arrojando fuego esta Paloma, de aquella piedra vna Christo auia de salir. Hubo Filósofos Eruditos, que negaron el elemento del fuego, y no les dio leue fundamento la Sagrada Escritura, no haziendo memoria del, quando se refieren los otros tres, ayre, agua, y tierra. Y a la evidencia de los sentidos, con que experimentamos, que ay fuego, responden; que sale de las entrañas del pedernal herido con el azero del eslabon, y que no ay mas fuego en el mundo, que este. Y San Dionysio parece del mismo dictamen. *Ignis (dize) non videtur existere, attritu autem, velut indagine subito relucet.* No ay fuego elemental en el mundo, pero yere vna piedra, y al punto saldrán centellas, veras luego resplandores de fuego, que esta arrojando. A qui tenemos, no solo cierta

S. Ephr:
serm. de
pass.
Dñi.

Isaias
6. 6.

Apocal.
6. 2.
S. Tb.
bic cant.
2. forami
na Pe.
tra sunt
vulnora
pro salu
te nostra
in cruce
suscepta.

fino Diuinizada esta Filofofia. Porque si benignidad es el fuego de amor interior, que sale à fuera, derramandose en beneficios esteriore, como diximos de Santo Tomas: *Benignitas est bona igneitas amor interior profundens se ad exteriora.* Claro està, que el fuego de amor, que està encerrado en lo interior desta piedra Christo, herido sacramentalmente en aquella hostia, auia de prorumpir esteriormente en las llamas de aquel Espiritu. Por esto, no sin mysterio, me mandan hazer memoria de aquella Sacrosanta Imagen de Christo Crucificado, para que se pamos, que jamas faltan en esta piedra, ò sea la viua ò su Imagen, heridas para la firmeza de su amor de donde salgan resplandores para el remedio de nuestra necesidad. Ya todos saben, y los que no lo supieren sepan, como el Excelentissimo y Venabilissimo Señor Obispo Palafox, allò en vna Iglesia de Alemania profanada por los Hereges, entre vn monton de vasura esta Sacrosanta Imagen. Porque reconociendo, que salian de allí muchos resplandores, desemboluió la basura, y allò, que salian de muchos

Es el Sã
Eso Chris
to de las
inurias
que el Se
ñor Obis
po Pala
fox, al
morir
embio al
Señor
Carle.
nal San
donal; y
su Eni
nencia co
locò en el
ra ige
sia.

golpes, y heridas; que el Sãto Christo tenia en la cabeza, y en todo su cuerpo, hechas por los Hereges. Profunda disposicion de la eterna Sabiduria, para con solar el corazon amante de Christo. Allauase en el P salmo 38. en lo interior de su corazon ardiendo cò vn vehemente amor deieoso de remediar à los hombres: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exarscet ignis.* Pregunta à su Eterno Padre, que tanto tiempo ha de padecer por ellos. *Notun f. c. mihi Domine finem meum. & numerum dierum meorum am quis est?* Y cyò la Divina respuesta, que le señalaua tassados los dias. *Ecce mensurabilis posuisti dies meos.* Corta y tassada medida del padecer, para vn amor tan sin tasa ni medida en el desear, pero consuelome, dize Christo. *Verumtamen in imagine pertransit homo.* Que si la vida del hombre para en su ser, passa adelante en su Imagen, y lo que no huuiere padecido en mi persona lo padecere despues en mi Imagen. Si Consuelo se este amor ardiende de vuestra Divina Magestad, Soberano Señor, y dueño nuestro, que las heridas mortales, los ultrages,

ges, las ignominias, y afrentas, que por estar ya glorioso no puede padecer ya en su persona, pasaran adelante, padeciendolas en esta su Sacrosanta Imagen, que cō las alebes heridas, que recibio, serà vna fuente manantial de luzes, y resplandores, que nosotros gozemos.

Y pues todo lo atesora aquel Diuinissimo Sacramento: digamos, que alli Christo con apariencias accidentales de pan sabroso, tiene realidades sustanciales de piedra herida, y piedra angular con esquinas, de donde à golpes de nuestra sinrazon saltan volcanes de su fineza. No es esto lo que la Iglesia Catolica despues de aver celebrado la passion de Christo, dize al bendezir el fuego nuevo el Sabado Santo? *Deus qui per filium tuum angularem, scilicet lapidem, claritatis tuae ignem fidelibus contulisti productum ex silice?* Si Christo es la piedra angular, que herida con el azero de nuestros yerros, el ra arrojando tantas, no solo centellas, que sean estrellas en este Cielo, sino llamas de aquel Diuino Espiritu; y no que nos consuman, sino, que nos abrasen

en amor de vn tan amante Dios, que todo se està haciendo lenguas de fuego para publicar al mundo las enamoradas, y ardientes entrañas de aquella piedra viuua de donde salen. Catolicos creedme, que no ay mas fuego de amor verdadero, que este. Todos los demas amores son amores fantasticos. Miente quien dize, que ama, sino nace de aquella piedra blanca, viuua, Christo Sacramentado, el faego del amor con que ama.

§. IV.

PAssemos al vltimo tercio deste Discurso en que auemos de probar la Diuina fecundidad en la multiplicacion de los hijos de Dios, que fue parte del galardon, que ofrecio su Magestad à la Tribu de Iudà; y es lo que comunica à este Cielo las hermosas fertildades de tierra, que propuimos, y propriamente pertenece al Espiritu Santo. Con esta verdad conuenio San Basilio Magno al Herege Eunomio, que le nega.

a la Divinidad, y monido
 desta razon. El que es Dios,
 (dezia el) es fecundo: y por
 esso el Padre produce al Hi
 jo, y el Hijo, con el Padre
 produce al Espiritu Santo;
 el Espiritu Santo, no pro
 duce: luego no es Dios. Ar
 guyele San Basilio: *Si ergo
 in nobis Deus habitare dicitur
 per Spiritum Sanctum.*
 Si Dios habita en nosotros
 por el amor del Espiritu Sa
 ro. *Si quis diligit me, ad eum
 veniet, et in mansionem a
 puet eum faciemus.* Y con es
 se amor nos haze hijos de
 Dios, y assi Dioses por par
 ticipacion: *Quomodo qui
 alios efficit, Deos, priuatus
 ipse Deitate sit?* Como fuera
 posible comunicar à otros
 Deidad, si el no la tuiera?
 Fuerça es, que sea Dios por
 essencia, el que haze à otros
 Dioses por participacion.
 Por esto apenas erio Dios
 al mundo, quando acudio
 luego el Espiritu Santo à
 acreditarse de fecundo, por
 acreditarse de Divino: *Spi
 ritus Domini ferebatur su
 per aquas. Fovebat aquas*
 (dize San Geronimo) *in si
 militudinem volucris,* y
 Oleastro: *In similitudinem
 columbe, animantis ova ca
 lere.* Que estana el Espiritu
 Santo sobre las aguas, co
 mo vna Paloma, que està

dando calor à los guebos,
 para viuificarlos con su vir
 tud, y Santo Tomas de Vi
 llanueva lo aplica à la veni
 da del Espiritu Santo. *Ve
 niens Spiritus Sanctus, et
 Apostolos super incumbans,
 omnis ista fidelium multitu
 do propagata est.* Que aquel
 auer venido el Espiritu Sa
 to sobre las aguas en forma
 de Paloma, que es Ave la
 mas fecunda, està au hazien
 do reclamo, à quando des
 pues vino sobre los Apосто
 les, viuificandolos con su
 virtud, y calor, para multi
 plicar vna tan dilatada pro
 pagacion de hijos de Dios
 por el mundo. A Maria Se
 ñora nuestra bajò el Espiri
 tu Santo en la Encarnacion
 del Verbo, para fecundarla
 en ser Madre de Dios. Y as
 si le pintan en forma de Pa
 loma. No dire yo por esto,
 que el Verbo Encarnado,
 fue hijo del Espiritu Santo,
 pues por el mismo caso, que
 fue hijo natural de Dios por
 essencia, no lo pudo ser a
 doptivo por participaciõ.
 Pero dire, que por ser to
 dos nosotros hijos de Ma
 ria venimos à ser hijos de la
 fecundidad de aquella Diu
 na Paloma, para que pues
 auia de aver adelante Here
 ges, que negassen la Divini
 dad al Espiritu Santo juz
 gan:

gandole tan esteril: huñiesse innumerables Catolicos, que se la confesassen, reconociendole tan fecundo.

Mas parece, que esta fecundidad la manifestó el Espiritu Sãto en el agua, y el discurso auia menester, que la manifestasse en la tierra. Pues aunque Maria Sãtissima es vn mar de gracias, no es tambien tierra virgen? Y aunque los Apóstoles, y los Pueblos todos, sean aguas muchas. *Aque multa, populi multi.* No habitan tambien la tierra? Pero mas especialmente manifestarà tambien su fecundidad el Espiritu Santo en la tierra, y con agua, no la que se recogio al mar, que era demasiada, y salobre, sino con agua dulce, y la conueniente para que pueda producir colmados los frutos: esta que diximos era tierra por lo fecunda, aunque Cielo por lo gloriosa. Para entender esto, advertamos, que el lugar natural del agua era sobre toda la tierra, la qual estaua en el principio del mundo bañada por todas partes, y cubierta della; y assi lo era imposible fructificar: pues para esto, dize Oleastro, que vino la Paloma del Espiritu Santo: *Vt eas congregaret in*

locum vnum. Et terram exsiccaret, ut posset fructificare, Et ex se emitteret herbas, Et plantas. Que fue como si digera, que esta Divina Paloma con el ayre de sus alas iba recogiendo las aguas, y rebalsandolas acia el mar, y con esso enjugando, y fertilizando la tierra. Y el agua, que hazia? Si estaua movida del Espiritu Santo, que auia de hazer, sino ceder de su lugar natural, encogerse, y recogerse acia el mar, para que la tierra pudiesse producir yerbas, y flores, plantas, y frutos: enseñandonos cõ esto, dize Oleastro: *Præfert locus iste, ut qui lata loca possident, sint alios simul viuere.* Has tenido tan buena suerte, que se ha dilatado tu Señorío, tu poder, tu comodidad, ó reputacion? Viues feliz? Viue en buen hora; pero dexa tambien viuir à los otros. Que la Paloma del Espiritu Santo, siempre muue à que cedamos de nuestro lugar natural, y propio para que otros tambien viuan, florezcan, y fructifiquen. *Ceserunt aqua sus loco, ut terra posset fructificare. Et ex se emitteret herbas, Et plantas.* Luzcan, y florezcan, fructifiquen otros tambien. Sea Dios amado, servido, y glo

rificatio, y sealo en todos, y en todas partes. *Et tibi non precipitur.* O que segunda buelta dio à la llauè de su ponderacion el Sapientissimo Portugues. *Et tibi non precipitur, tuum locum relinquere, sed alienum nō occupare.* Y mas, que à ti no te pedimos tanto; no te pedimos, que deges tu lugar propio, sino que no vsurpes el ageno. Que algunos (no se rà) pero lo parece, que no caben en todo el mūdo. Toda la redondez de la tierra parece, que quieren ocupar. En toda ella, sola el agua de su Espiritu, de su Sabiduria, de su poder, y su autoridad, parece, que quiere resplandecer. Esse no es Sāto espiritu; porque el Espiritu Sāto recoge las aguas, y las mueue a que cedan aun de su lugar propio, y conatural; para que enjuta la tierra, y despues regada con aquella Celestial lluvia dulce de amores, y de voluntades, que profetiçō Dauides *Pluuiam voluntariam pluuiam voluptatum, pluuiam amorum,* quede tan hermosa con flores, y tan colmada con frutos, que sea la habitacion mas gustosa que se le pueda ofrecer à Dios.

En el cap. 5. de los Cantares conuidō Salomō

à Dios, que viniessè à su jardin para diuertirse, y entre tenerse: *Delicia mea esse cum filijs hominum.* Con las flores, y frutos de su arboleda. *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Es aqui la dificultad, y reparo considerable, que en otra ocasion, quando trataua de edificarle casa, estaua tan temeroso de si auia de querer venir à viuir en ella, que dixo: *Nunc Domine Deus, putandum est quod habitēs super terram? Si enim Caelum Caelorum te capere non possunt, quanto magis domus hac quam aedificauit?* Señor Dios, parece que no puede, ni aun passar por el pensamiēto, que vna tan soberana Magestad, y grandeza venga à habitar en la tierra; porque si en todos los Cielos no puede caber vuestra inmensidad, como podrà caber en este pequeño Palacio, que yo os he edificado? Salomon, dezidme, pues sois tan Sabio; si os parece, que por ser Dios tan grande no cabe en Cielos, ni en tierra, y por esso tenéis, que no habitirà en vuestro Palacio: como agora tan confiadamente le combidais para que venga à vuestro jardin? *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Pues no ven (responderà

8. Pro
uerb.
vers. 31

S. (an) la diferencia tan conocida; entonces llaméle Señor Dios. *Domine Deus:* Aora llamole amante, y amado mio, que no podemos amarle sin que nos ame. *Veniat dilectus meus,* y es tan eficaz, y poderoso echizo el del amor, que aunque Dios como Señor no quepa en los mayores Palacios; pero Dios como amante acomodarse à caer, no solo en el mas pequeño jardin, sino en la mas pobre, y humilde choza. Y mas, que en la otra ocasion ofrecile casa, pero no mesa; pero aqui convidole con los frutos de aquel arbol de vida para que coma. *Veniat dilectus meus in hortu suu, & comedat de fructu pomorum suorum.* Y habitacion donde se conuida cõ el fruto deste arbol de vida del Sacramento, es habitacion mas gloriosa, que los Cielos, y la tierra.

Aora me parece, q̄ entiendo mejor la hondura que tuuo mi Angelico Doctor Santo Tomas, en dezir, que este combite es prenda de la gloria. *O Sacrum convivium: pignus futura gloria.* Dicho, que tantos, y tã bié han ponderado. La preda, ya se sabe, que ha de tener mas valor, que aquello

de quien es prenda; para asegurar mas la paga. Dan me prenda por cien escudos, que he de cobrar: mas de cien escudos ha de valer la prenda. Que hemos de cobrar en el Cielo? Sentarnos à la mesa con Dios en la gloria para gozarle. Y que preda nos dan, que nos asegure? Convidarnos en la mesa con el Sacramento, donde Sacramentalmente comemos, y gozamos al mismo Dios. Pues esto serà dezir, que vale tanto, no que vale mas, Dios gozado en el Sacramento, que Dios gozado en la gloria. No vale sino mas, dize el Angel de los Doctores. Para nosotros mas nos vale esta prenda, *pignus futura gloria,* q̄ nos dan en el combite del Sacramento. Porque en la gloria gozamos, pero no merecemos; alli ay premio, y Corona, pero no meritos: en el Altar merecemos, y gozamos, y mientras mas le gozamos, mas le merecemos, y mientras mas merecemos, mas gloriosa Corona alcanzaremos. Y quien duda, que vale mas gozar, y merecer, que solo gozar; luego mas valor, y provecho tiene para nosotros la prenda de la Corona en el convite del Sacramento; que

que la Corona misma en el convite de la gloria. Pues con tal convite como no aua de venir al jardin? Este es el jardin con que le cõvida oy el Carmelo en esta Sagrada Capilla que le dedica, pues jardin florido cõ las virtudes, echizado con el amor, y fertilizado con los frutos de aquel Diuinitimo Sacramento, essa es habitacion mas propia, y mas gustosa de la Diuina grandeza, que todos los Cielos,

y la tierra; porque tiene cõ superior eminencia todas sus perfecciones. Tiene seguras delicias de Cielo para gozar, y hermosas fecundidades de tierra para merecer. Como tierra multiplica frutos de gracia; y como Cielo asegura Coronas de gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur.*

Iesus Christus Ma

ria Filius

Amen.

222

F I N I